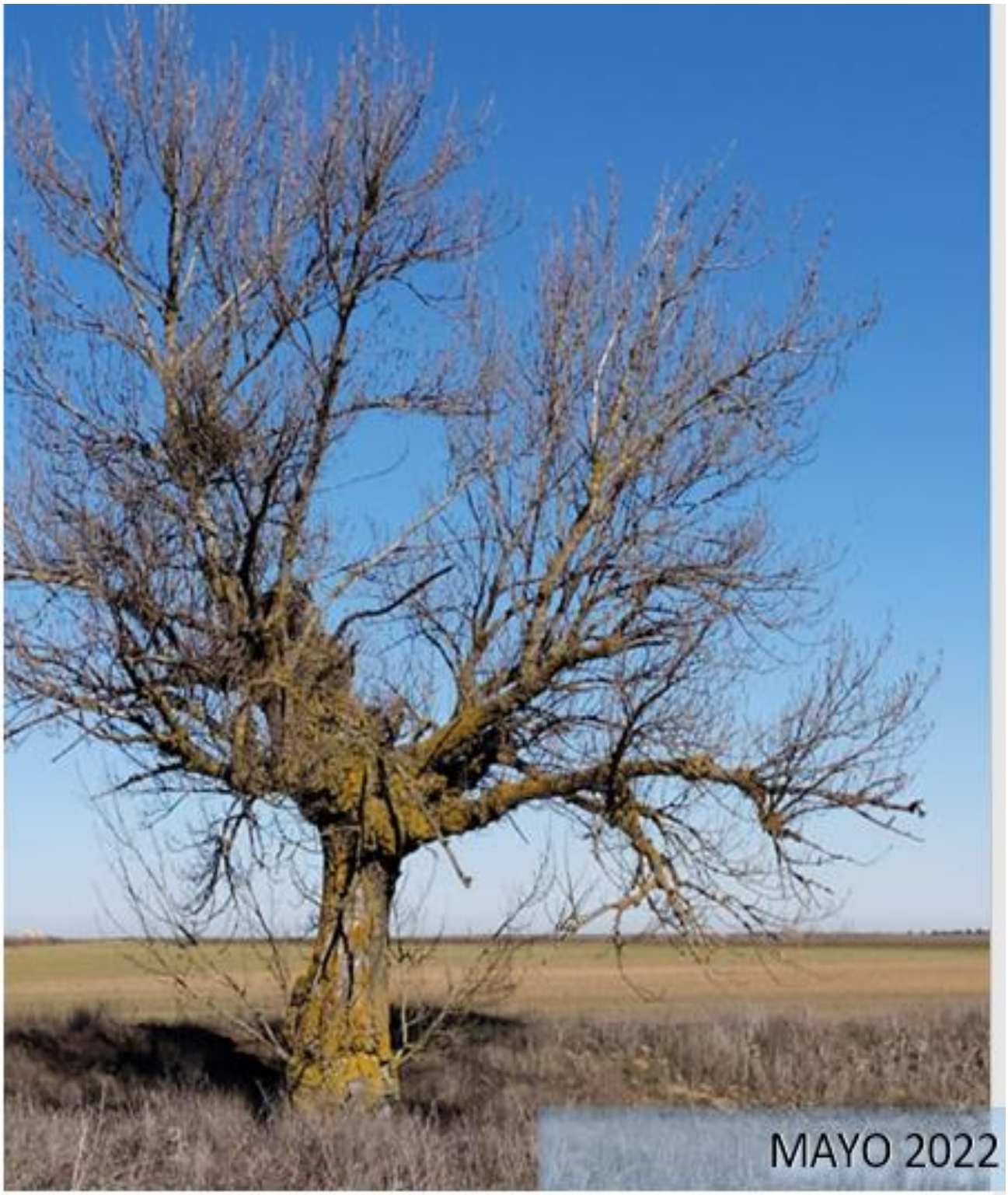
LA BUENA LETRA



MAYO 2022

Nuestros Sueños

La Buena Letra

G-82060245

Redacción y Administración

La Buena Letra

TEXTOS

Asociación de Escritores “La Buena Letra”

MAQUETACIÓN

La Buena Letra

Email

labuenaletra@hotmail.es

labuenaletra@labuenaletra.es

Editorial

Nosotros los Poetas

Nosotros los Prosistas

Nuestros amigos

Nuestros Premios

Nuestras Noticias

Poetas del ayer y de hoy

Ficha de inscripción.

Agradecemos a todos la atención y el apoyo prestado para la divulgación de este nuestro proyecto compartido.

Declinamos cualquier tipo de responsabilidad sobre lo publicado.

Muchas Gracias

La Buena Letra

L. F. La Buena Le

EDITORIAL

EDITORIAL (La Buena Letra)

En mayo de 2022, de nuevo queremos decir hola a todo aquel que nos sostenga entre sus manos.

Estamos de nuevo entre vosotros después de unos meses. Seguimos trabajando en digital y en papel, nos cuesta desprendernos del olor del papel. Algo adictivo…

Queremos informaros del cambio de junta directiva que ha ocurrido en noviembre de 2021. Elena Mijes, nuestra presidenta desde hace 17 años, ha tenido que dimitir por problemas de salud. La nueva presidenta, es actualmente Ana Albertos que ha cogido el cargo con ilusión y que trabajará para esta humilde Asociación durante los próximos años.

Tenemos pendiente además de la participación en la XXXVII Feria del Libro de Fuenlabrada el Segundo Certamen Literario La Buena Letra que probablemente se desarrollara en el verano o después de este y la entrega de premios será en Diciembre 2022, ya informaremos en nuestra página web y por las redes sociales de la Buena Letra. El año 2021, tuvo una gran aceptación y participación. Hubo 168 participantes en cada categoría. Para ser el primero y con un premio tan humilde, nos pareció un gran éxito. Este año se prevén más premios y más importantes.

Para los que aún no nos conozcáis, deciros que este colectivo está formado por personas de todas las edades, sencillas, con pocas pretensiones y que lo que más nos gusta es disfrutar de nuestras familias, amigos y pasiones. Y todo esto, de forma

La Buena Letra

moderada. Somos conscientes de que esta ciudad, Fuenlabrada, es como una isla en medio del océano y aquí, los políticos que nos gobiernan, entendemos que se preocupan algo más que en otros sitios por la gente e invierten entre otras cuestiones, en educación, servicios sociales y cultura. Este último un ámbito muy olvidado en nuestro país, siempre que no estemos hablando de futbol, claro.

La Buena Letra, es un grupo pequeño pero dinámico y homogéneo de personas de todas las edades que disfrutamos de este proyecto cultural que este año cumple 25 años de su creación en esta ciudad. Somos hombres y mujeres enamorados de las letras y lo único que pretendemos es mostrar nuestro trabajo e ilusión mediante todas las actividades lúdicas en las que participamos y preparamos. Para todos los que nos queráis conocer más profundamente, informaros que, aunque estamos en el Centro Cultural de la Paz, situado en la calle Gijón, los viernes a partir de las 19:30h, podéis venir a conocernos o/y mandarnos vuestros trabajos para publicar y compartir y lo único que exigimos es el respeto que ofrecemos. A cambio estamos dispuestos a enseñar a todo aquel que quiera aprender y aprender de todo lo que nos quiera enseñar.

Para concluir, deciros que nos alegramos al ver que los años pasan y aquí seguimos, con nuestros más y nuestros menos, luchando por la vida y con la vida, pero adaptándonos según podemos tanto a las nuevas tecnologías como a esta forma loca de vivir y que por este medio en el que nos Ayuda el Ayuntamiento de Fuenlabrada, concretamente el Patronato de Cultura, queremos compartir con vosotros todo aquello que nos hace tan felices. Ah, y recordaros que como siempre, nuestra publicación está repleta de cariño e ilusión.

¡¡¡¡Os esperamos!!!!

La Buena Letra

A. E. L. La Buena Letra

HISTORIAS (Ana Albertos)

NOSOTROS LOS POETAS

Historias para recrear
vivencias que recordar
una voz para deleitar
el arte de contar.

Un camino que pisa
un sendero perdido
que un día, fue bosque
y ahora solo queda el recuerdo.

Juegan los chicos con caras felices
con risas cristalinas
dejando la tristeza a un lado
de castigos y regaños.

Se oye a lo lejos la música
donde siempre hay silencio
alegrando la vida a todos
que adormece el sentimiento.

Como en un cuadro
se mezclan, los gorriones volando
allí a lo lejos las palomas,
picoteando la verde escarola
sobre la podrida silla.

Hasta lo más elemental de nuestro alrededor
sirve para contar historias
contar sentimientos vividos
que nos ayudan a descansar en calma

C.F. La Buena Letra

Presentación

Estos versos, fueron realizados por todos los participantes del Recital de Primavera para presentar el Acto. Quedo original y bonito y por eso lo ponemos aquí, para el disfrute de los lectores.

Ana Albertos

Buenas tardes amigos de las letras.
Bienvenidos a este nuevo recital
lleno de ilusión y buenos deseos
con nuestros textos, poemas y verdad.

A ver si así expresamos la hermosura,
sensación que muchos sentimos,
logrando que la delicadeza y la ternura,
sean parte de nuestra vida y alma.

Santi González

Por tu amor emergen las flores
danzando los ríos con alas de espuma,
y entre fragancias que el monte rezuma,
mi corazón cabalga por tus verdores.

Me embriaga el mosto de tu luz viajera,
esperando mi alma con desvelos latentes,
por tus trinos, praderas y torrentes,
por tu alba celeste…por ti primavera

A. F. La Buena Letra

Antonia Guijarro

Naciste bella rosa con espinas,
pero de una hermosura tan certera,
que sin tener jamás dos primaveras,
la brisa y el viento te ven y se reclinan.

Y sin piedad te arrancan con inquina,
en un jarrón deleitan tu hermosura.
Sin saber el dolor que te tortura,
que Dios te dio colores que aglutina.

Domingo Torrubias

Posiblemente el tiempo se ha invertido.
El invierno se ha convertido en primavera.
Añoramos las mañanas, sembradas de rocío,
y el riachuelo que regaba aquella vera.

Las aguas se han olvidado de los campos.
Las montañas no se cubren con las nieves.
Pasaron los carnavales y sus encantos.
¡Ojalá, vuelvan las lluvias con sus bienes!

Ángel Alonso

Bajo un hermoso nogal, siempre en buena compañía
buenos ratos compartían, con personas sin igual.
Unos cantan, otros ríen, otros piensan en silencio
que nunca borrara el tiempo, lo que por dentro sentían.

A.E.L La Buena Letra

¿Quién apago tu sonrisa y la luz de tu mirada?
¿Quién clavo las puñaladas en su pecho al ruiseñor?
Nunca tendrá mi perdón porque mis ojos se empeñan
por ellos salen las lágrimas que brotan del corazón.

Juanvi Ruiz

Olvida lo que hice mal y perdona mis errores,
no recuerdes lo malo que ahora no toca,
deja que broten palabras de amor de mi boca,
déjame rogarte y suplicarte que me perdones.

Si te echo de menos es porque no estas a mi vera,
si te extraño, no es por un simple capricho,
sino porque cuando todo pase y este en mi nicho,
será cuando me vea solo en primavera.

Ángeles López

Son las tardes más felices que pasamos
las que estamos disfrutando lo que gusta,
o sentimos que las flores nos invaden
de perfumes, y el sol nos ilumina.

La vida nos regala estos momentos,
y el alma se nos llena de pasión.
La sonrisa florece en nuestros rostros.
Son ratos, de verdadera ilusión.

A. E. F. La Buena Letra

Teresa Fernández-Caballero

El alba rompe la noche, despierta,
rayos de sol mañaneros, luz cálida.
Los días crecen, llega la primavera.
Abre los brazos, llénate de vida.

El amor fluye, busca donde pararse.
Las tardes te invitan a pasear.
Brota la vida se llena de colores,
baile de mariposas entre las flores

Teresa Moreno de la Santa

Verdes están los campos
y rojas las amapolas
de la primavera disfrutamos
hoy jugando con las olas.

Agua fresca del manantial
de las entrañas de la tierra
sales limpia como el coral
tan bella como la primavera

A.E.F. La Buena Letra

Loli Perea

Marchó el invierno viejo y cansado
y en su lugar nació la primavera…
rodeada de color, de amores nuevos,
de sueños por cumplir, de ilusión y esperanza

Y ella trajo la luz vestidita de fiesta…
Jugueteó con el sol…robó el agua a las nubes…
Regó el mundo de versos… perfumó el viento.
Y en todos los jardines brotaron flores.

Buena Letra

CÁLIDOS RETAZOS DE PRIMAVERA (Teresa Fernández-Caballero)

Ya salimos del letargo
se empieza a desperezar
ya llega la primavera
qué bonito despertar.

La savia está exultante
las plantas quieren parir
los olores envolventes
flores de mayo y abril.

Camino de margaritas
y senderos de amapolas
paisajes de mil colores
y duelos de mariposas.

Los parques se están llenando
de personas diferentes
los niños con sus balones
y otros van con sus bastones.

A. E. F. La Buena Letra

Ganas de salir al campo
de volverte a enamorar
de emocionarte por todo
la vida vuelve a brotar.

Los pájaros tienen prisa
y trabajan sin parar
tienen que tejer sus nidos
para poder anidar.

Cientos de mariposas
nos vienen a visitar
llegan y nos saludan
¡en que flor se pararan!

El sol se levanta antes
la claridad nos despierta
la vida vuelve a fluir
estamos en primavera.

A. E. F. La Buena Letra

Camino por Fuenlabrada (Ángel Alonso)

Al despertar la mañana, amaneció en primavera
y salí alegre a la calle buscando un rayo de sol.
Camino por Fuenlabrada buscando alguna vereda.
con algún rosal en flor y en el campo hierba fresca.
Pero solo veo asfalto y aceras de frías piedras
Allí no sabe soñar, ni mi nostalgia viajera,
ni mi corazón suspira entre rosales de piedra.
Pero puedo recordar aquella vieja vereda,
donde las rosas son rojas y las flores violetas
y las campanillas blancas y las palabras poemas
y los arroyos espejos donde la luna se peina.
Allí mis labios sonríen y mi corazón suspira
entre rosales en flor pisando la hierba fresca.
Allí mis ojos se empañan al contemplar su belleza.
También puedes escuchar al mochuelo y la abubilla,
al ruiseñor y al jilguero cantarle al mundo y al cielo
y a las personas que escuchan con su corazón mis sueños.

LA PRIMAVERA (Teresa Moreno de la Santa)

Vestida de raso blanco
labios color púrpura y
ojos de agua marina.

Llegó la primavera
preguntando por los niños
de casa en casa, iba desesperada.

Que tristeza lleva en su mirada
asustada y desconsolada
este año nadie la espera.

¿Qué está pasando en la tierra?
no hay niños en las escuelas,
los abuelos mueren en las residencias.

Asustada y desconsolada
se ha puesto su capa negra
ha montado en su corcel blanco como el nácar.

A. E. F. La Buena Letra

La primavera se va ¡¡gritaban los niños!!
¡Mamá! la dama blanca este año no está,
las flores, los árboles, están asustados.

Dos años después la primavera ha llegado
con su cara lavada, repartiendo abrazos
jugando con los niños,
rezando por los que se fueron

Ha llegado elegante,
bella como las rosas y las estrellas,
la tierra está feliz, recibiendo de nuevo
a la primavera.

A. E. F. La Buena Letra

QUIERO SER EL ARADO (Santi González)

Quiero ser trueno que haga el mundo temblar
cual rayo zigzagueante,
y la voz que no tiemble al hablar
mirando tus ojos de Diosa radiante.
Dame tú mano venus de azahar
que necesito abrazarte.

Quiero ser la melodía de la tierra callada
por la que caminen tus pasos,
el aroma envolvente cuando estés cansada
y tu aliento, en los fracasos.
Yo, te esperaré con la luz de la alborada
por laderas y ribazos.

Quiero ser el labrador,
para arrancar las malas hierbas
que causan tanto dolor,
dejando heridas abiertas
en el alma del bracero al sembrar con temor,
por las cosas inciertas.

Quiero ser el arado que acolche la tierra.
El barbecho que reciba las semillas.
Y el viento fresco que bajando de la sierra

A. F. La Buena Letra

se lleve las pesadillas,
de penas que el surco entierra
por caminar de rodillas.

De los campos, quiero ser la azada
para que beba la tierra sedienta.
La torna, llevando el agua encauzada
y la paloma que alienta. . .
a quitar las espinas clavadas
del pan que nos alimenta.

Quiero, sembrar amor y justicia
sobre la tierra que llora.
Cosechando almas sin malicia
cual manantial que dulce aflora,
de un amor entre besos y caricias
o susurros de la Aurora.

Quiero ser el trueno, que haga al mundo temblar,
y a la vez, la tierra callada.
El labrador para en el surco enterrar
tanta espina clavada.
Quiero ser arroyo y cantar. . .
a mí montaña nevada.

A. E. L. La Buena Letra

Primavera (Ángeles López)

En primavera…
Las tardes se expanden, son más hermosas.
Los brotes surgen de ramas secas y ajadas,
las horas crecen como los brotes
… quizás con más alegría.
Porque nos van indicando que las cosas cambian.

El verde de los campos, ilumina los ojos que los miran.
Todo es nuevo, todo es perfecto.
Contrasta con el tiempo pasado, con el invierno,
con el frio que invade los huesos
y nos merma. Nos impide vivir libremente.
Nos confina entre telas de abrigo y facturas de gas,
o de luz, o de madera, o gasoil.
Cualquier cosa que permita calor, que nos avive,
que nos enclaustre entre cuatro paredes
para huir de la parálisis que nos invade.

Pero llega marzo, abril… la temperatura sube,
alumbra el sol más refulgente,
brilla la luna más sublime,
la hierba acaricia las plantas
de los pies… o los zapatos.

A.E.F. La Buena Letra

Los riachuelos recuperan
el sonido de la torrentera.
Las simientes germinan
en la tierra cansada.
Y germina con fuerza.
Este año, si la lluvia es generosa
pero no excesiva, los premios
…serán excepcionales.
La primavera es eso…
esperanza, ilusión y expectativa.

Y en ello estamos ahora, aquí, en esta tarde,
disfrutando de la belleza que rodea esta vida
que nos va llenando de desencanto
y a la vez de dulzura, de dicha,
de problemas y recursos
para poder resolverlos.
Para poder disfrutar, para poder nacer,
para poder vivir… y finalmente,
para irnos de esta tierra.

A. E. La Buena Letra

LA LOCA (Teresa Moreno de la Santa)

Te parecerá mentira
pero no lo es,
encontré un beso tuyo
envuelto en un papel.

Fue aquel año que a escondidas
nos teníamos que ver
en aquella, vieja casa.
con las tejas rotas y el frío
helando nuestra piel.

Abrazados nos refugiamos,
de la tormenta de nieve
cerca de la chimenea,
aún quedaban cenizas calientes.

Es Imposible olvidar tus caricias
nada volvió a ser como antes,
ese día llego nuestro final
"si" ese maldito final.

¡Recuerdas! cómo caminamos
de la mano, por esa casa
derruida…que prometimos
hacer nuestra.

A. E. La Buena Letra

Siento que muere mi alma,
siento haber sido cobarde y
siento no poder olvidarte.

Te Parecerá mentira
pero no lo es,
aun guardo un beso tuyo
envuelto en un papel.

Si quieres saber de mí,
te diré… me "encerraron"
no se muy bien donde fue
pero me llaman la loca,
la loca del beso
el beso envuelto en un papel.

A. E. F. La Buena Letra

PRIMAVERAS EN MI PUEBLO (Antonia Guijarro)

Ya vi pasar setenta primaveras.
Recuerdo con cariño y añoranza
ver los montes con bellas flores blancas.
Tapias verdes de bella enredadera,
de flores amarillas las laderas.
Reverdecer el tomillo y el romero
son recuerdos de mi pueblo al que quiero.
Y con vigor llegó la primavera,
al verla así, mi corazón se altera.
Una estación alegre, que venero.
Gusta subir a lo alto del sendero
para ver cómo crecen los trigales,
amapolas adornando a raudales,
me gusta ver los hombres tan camperos,
que siembran los huertos con tal esmero
y que se ven como crecen día a día,
sintiendo un placer y una algarabía
que te llenan el alma por entero.
Con la tierra y el agua se hace granero.
Bendita primavera, que alegría.
Surgiendo la yema de entre los arboles
y rompiendo con fuerza se abren hojas
y volaran de nuevo mariposas
que alegres van entre bellos rosales,
verán campos de amapolas colosales
que por doquier la tierra abre su entraña.
Despierta el sol con alegría y mañana
viste la tierra sus mejores galas
y esa lluvia que alegre nos regalas,
que hermosos, el esplendor de las rañas.

A. E. F. La Buena Letra

VOLVIÓ LA PRIMAVERA (Ana Albertos)

El tiempo pasa, no se detiene
pasan las estaciones del año
pasamos las personas
con nuestros problemas y desengaños.

Ya empiezan a retoñar las flores
en los esqueletos de los arboles
ya aparecen las primeras hojas
pequeñas, son los primeros brotes.

Las margaritas de los enamorados
me quieres, no me quieres
dejando un camino de pequeñas hojas blancas
dejando al sol, sus chiquititos soles.

La primavera, el deshielo
ríos que corren con brío
buscando alguna huerta que regar
o llegar al final de su destino.

Es una carrera sin fin
que durara hasta el estío
que aterrador, secará los arboles
hasta otro nuevo esplendor.

Dicen que la sangre altera
que sufrimos emociones nuevas
que queremos tocar la luna
sí…un día de primavera.

A. F. La Buena Letra

ALGAS CELESTES (Santi González)

Océano de agua azul. . .
tu danza fosforece entre la niebla perlada,
como rayos sobre velas llorando
en la noche callada.
Siento el frío olor de tu blanca espuma,
ausente como las almas tristes
y negra cual noche sin Luna.

Eres cielo aurora y rio. . .
horizonte entre bosques de nubes perdidas,
como gaviotas de algas celestes
sobre mástiles prendidas.
Caricias tristes recorren tus senderos,
recuerdos amargos de puertos y mares
y llantos de marineros.

Eres el silencio del misterio. . .
amor desbocado, estrella de noche clara,
melodía de lapislázuli y sal
acarician tu cara.
Me salpican flecos perdidos,
hilachos de amargos colores
como rosales dormidos.

Hueles a sal y brea. . .
con los ojos tristes como viejas velas extinguidas,
llorando una guitarra entre bruma, hambre,

A.C.F. La Buena Letra

y ausencias desmedidas.
Lucero azul de mirada transparente,
mi pena crece silencio
y la noche está ausente.

Mar desbocada. . .
acaricias con olas de miel y muerte,
escuchándose suspiros de estrellas lejanas
por la pena negra, por la negra suerte.
Se oyen lamentos en tu vientre escondidos,
de corazones errantes que buscan la luz
en la noche perdidos.

Sueños lejanos con alas de cristal. . .
gaviotas que emergéis de la alborada,
como el amor muerto se desvanece
entre la espuma quebrada.
La tuve entre mis brazos sin saber amarla,
tú, me evocas su cálido aliento y. . .
necesito estrecharla.

A. F. La Buena Letra

El Segador (Ángel Alonso)

De luto vaga el silencio por caminos y senderos,
por donde tú caminabas cuando eras segador
de nuestros bonitos prados, de claveles alfombrados
y versos del ruiseñor.

Cantando va el segador al compás de su guadaña,
sus gemidos lo acompañan como suspiros de amor.
Tú me enseñaste a pensar y a caminar por la vida,
mostrándome las salidas a mi corazón rebelde,
que desde entonces comprende que la vida no es un sueño
para reír y cantar, que tienes que trabajar
que tienes que ser tú mismo.

Eres mi padre querido, honrado y trabajador,
aunque tuvieras defectos, para mi fuiste el mejor.
Sonriendo me mirabas y en mi corazón sembrabas
estos versos para ti.

Para ser buen segador hay que nacer en Sanabria,
honrado y trabajador, y picar bien tu guadaña,
para limpiar los caminos de malas hierbas que salgan.
Fuiste la luz de mis ojos, la sangre en mi corazón.
Con ella escribí estos versos, recuerdos del segador.

A.E.I. La Buena Letra

No hay flores en la Mundeira, ni espigas en los fulgares.
No hay pastores, no hay ovejas, ni niños que alegres canten.
Los campos ya no son verdes, se llenan de matorrales.

Qué triste me siento hoy, recordando mi Sanabria.
Aquellos valles y prados, y sus hermosas montañas.
Allí siempre fui feliz, aunque no tenia de nada.
Solo el corazón abierto para escuchar tus palabras.
los versos del segador, no necesitan palabras.

Son cosas del corazón porque te salen del alma.
Son mis versos tus sonrisas, son mis versos tus palabras,
son mis versos las caricias que tú de niño me dabas.
Por eso cierro mis ojos, porque puedo recordarlas.

A.E.F. La Buena Letra

De marzo a mayo de 2020 (Loli Perea)

Lloré la cuarentena,
encerrada en mi jaula de ladrillo…
muriendo lentamente.

Mi mundo sin saber por qué, se resquebraja.
Sin poder respirar…mi piel,
en la sombra, herida palidece.

La intimidad forzada, me tortura…
El silencio pesado me acompaña,
el miedo… el miedo sustituye a la vida
y se instala en mi casa.

Será que necesito el aire urbano,
el ruido infernal de cada día.
Que añoro el griterío de los niños,
sus risas, su alegría.

Hoy me asustan las calles tan vacías,
las ventanas de mirada sutil,
el lamento de aquellos días de marzo
y la angustia de abril.

A. E. F. La Buena Letra

En un intento de inventar historias
que saquen el dolor a ese momento.
Mi mente aparta la pandemia y deja
que broten… de mis dedos los versos.

Y en mayo aquí en Madrid,
donde me encuentro… escucho el mar,
las olas con sus nanas los arrullan…
en el lecho de espuma los barcos duermen.

Y en el bello paisaje,
el horizonte mágico entrelaza…
el turquesa del agua, con azul del cielo
mientras el sol nos mira, abrazado a las nubes.

Y la humedad me llega con la brisa,
el viento lleva lejos mi agonía…
me envuelve el fuerte olor del mar…
y acuden los poemas a mi orilla.

En mi mano el goce de los versos
hace que cambie de golpe el panorama.
Ruego al mundo que en sus sueños atraigan
como imán, la esperanza.

Y sembrar campos con los sueños.
devolver la salud… sanar la tierra.
Regarla cada día de ilusiones.
Ver en racimos… mis versos floreciendo.

A. F. La Buena Letra

Cosas que pasan (Tere Fernández-Caballero)

Es la flor más chiquitita
a la que nadie la mira.
Se asoma entre matorrales,
su tallo no tiene espinas.

Tiene un color precioso,
entre morados y lilas.
Se desliza por el suelo,
la pisamos como a hormigas.

Te tocó ser pequeñita
y tú te dejas pisar
por personas que no miran.
Tú callas, sufres y vuelves a rebrotar.

Con los rangos que nacemos
así nos van a tratar,
que aun siendo tan hermosa
nadie nos quiere mirar.

Solo se mira hacia arriba
para sentirse uno grande.
Humillan con el desprecio,
¡tanto tienes! ¡tanto vales!

A. E. F. La Buena Letra

NOSOTROS LOS PROSISTAS

MUJERES QUE MARCARON HISTORIA (Teresa Moreno de la Santa)

Martina: una joven y apasionada por los libros, poemas y relatos, tiene clara su mayor meta en la vida: llegar a ser una gran escritora. Cada mañana despierta temprano para salir a pasear por el viejo parque. Estamos en el otoño y el paisaje amarillento y las alfombras que forman las hojas caídas, son una verdadera maravilla donde la escritora paseando siente el crujir de las hojas bajo sus pies. Es Domingo, son las cinco de la mañana y Martina se dirige a la cocina para preparar un café. Se detiene, mira al calendario; 14 de diciembre de 1923. Decide salir a la calle... todo está cubierto de niebla y aun así no le importó. Cogió del perchero su abrigo, bufanda y gorro... sin olvidarse de su cuaderno donde escribe cada idea e imagen que observa. Paseando por el parque tupido de árboles y ramas que parecen no tener fin, va buscando ese impulso que solo la inspiración le otorga. Decide sentarse en un antiguo banco de madera lleno de humedad, desgastado por el paso del tiempo. Con la mirada fija en un viejo árbol, descubre unas ramas desnudas y entrelazadas formando bellas y apasionadas figuras. El frío helaba su cuerpo y la boca le temblaba, pero la estampa que estaba contemplando podía con el frío que penetraba en sus huesos.

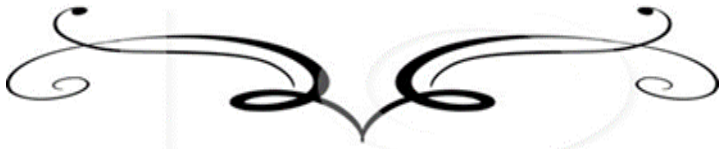
Sin dudarlo, comenzó a escribir cada imagen que sus ojos iban descubriendo. Volvió a casa y guardó en un cajón los apuntes que escribió bajo el longevo árbol. Poco tiempo después decide presentarse a un certamen de literatura, sin esperar que nadie reparase en su trabajo. No está bien visto que una mujer manifieste sus aficiones y mucho menos participar de ellas.

AF La Buena Era

Al cabo de un tiempo recibe un telegrama: "¡ENHORABUENA! Usted ha sido la ganadora y la primera mujer que ha participado en un certamen literario. Le felicito por su bello e interesante trabajo."

Martina, eufórica y nerviosa, abrió los ojos como platos, pues no podía creer que ella hubiera sido la ganadora del primer premio.

— ¿Qué título le ha puesto a su obra? —Le preguntan. Martina, con voz sosegada, contesta: — ¡Es cierto, se me olvidó! Le pondré "DESNUDAS A LA AMANECER". Ese fue su renacer, una futura autora que emergería de su más absoluta vergüenza para convertirse en la escritora que siempre deseó ser.



A.E.I. Joven Letra

El Gigante de la Ilusión (Juan Vicente Ruiz Blasco)

Bajo el manto de la noche y una morada casi abandonada como preludio de lo que más tarde ocurriría, descansaban sentándose sobre un montón de escombros un padre y su hija de ocho años. Ella, de pelo largo y rizado, observaba con los ojos abiertos a su héroe, su compañero, su guardián. Él, con grandes músculos y un traje ajado por la batalla y con premura, sosteniendo aún el aliento, abrazaba a su hija con su brazo izquierdo.

(P)—Los gigantes no podrán con nosotros, hija mía. Démosles su merecido.

(H)—Son más lentos que nosotros. Creo que podemos conseguirlo. —Susurraba nerviosa y con aire de esperanza.

(P)—Tenemos que llegar al otro lado. Es donde se encuentran mamá y tu hermano. Pero para ello, debemos vencerles. —Advirtió.

(H)—Sí, tenemos que librar a los habitantes de Liberia. Liberia… mundo imaginario que su padre había creado para ella. Un lugar donde todos eran libres, donde todos se conocían a pesar de superar en número a cualquier población de la Tierra. Un lugar donde eran felices.

(P)—Así es. —Intentó articular su padre a la par que un fuerte estruendo sonaba en sus alrededores.

(H)—Ahí están, papá. ¿Quiénes son esta vez?

(P)—Gigantes, hija. ¡Gigantes! Son sus pisadas lo que oímos. —Adelantó con su voz más quijotesca.

(H)—Pues nos defenderemos con toda nuestra energía y nuestra fuerza. El juego continuaba y los pasos de los gigantes se oían cada vez más cerca.

(P)—¿Los puedes oír? Cada vez están más cerca.

A. E. La Buena Letra

(H)—Nada podrá con mi inteligencia y nada podrá con tu fuerza de héroe. —Dijo convencida mientras asía el brazo de su padre con fuerza.
(P)—Ambos somos héroes. Por eso sé que no podrán vencernos. Recuerda, cuando el ruido esté ya muy cercano a nosotros, será el momento de salir y enfrentarnos a él. ¡No desfallezcas, mi reina! Porque entre ambos los derrotaremos. Es posible que nos cueste o que nos deje sin visión su luz cegadora… pero no muestres ni un atisbo de miedo. Cuanto antes luchemos, antes juntaremos a la familia.

(H)—No pienso tener miedo. Es imposible que tenga miedo si estoy a tu lado. -La pequeña respiraba profundamente y ocultaba su nerviosismo. Aquel juego le asustaba y temía no tener el valor suficiente llegado el momento. Cuanto más miedo, más apretaba el brazo y más besos le daba. Otro fuerte ruido sacudió la casa.

(H)—Están ahí. —El temor se apoderaba de ella. Algo sobrepasaba los límites de la ilusión.

(P)—¡Ja, ja, ja! ¡No podréis con nosotros, insensatos! —Gritó para poder salvar a su pequeña de la realidad. Ella, con una nueva esperanza y más fuerza que nunca, quitó el brazo de su padre para volver a ponerse de pie. Envalentonada espetó…

(H)—¡No os tenemos miedo! Y, de repente, una inmensa luz se apoderó del lugar. No hubo tiempo a decir nada más, no hubo ni un solo instante para despedirse o advertir. La pisada de un gigante bélico, explosivo que no entiende de nada a su alrededor, ni siquiera de humanidad, invadió la dulce aunque derruida morada de aquel binomio de héroes. Ya no librarían nunca más ninguna batalla contra Liberia… ya no podrían salvar más vidas. Sí fue cierto, finalmente, aquello de que verían a su hermano y a su madre… aunque en un lugar donde ya no existían guerras… donde ya no existían bombas… donde en los juegos siempre ganan los valientes. El gigante de la guerra acabó con la ilusión. No existe nada más. No hay más argumento. Pues cuando llega un final provocado, la historia se acaba. No hay nada más… no hay palabras.

A.C.F. La Buena Letra

“EL OASIS DE LA AMISTAD”. ¡AQUELLA PRIMAVERA! (Domingo de Ramos Torrubias)

Hace mucho tiempo, cuando Dios nos amaba de forma perenne y desinteresada. Cuando en algún lugar del cosmos existía la vida eterna; en la mente de un niño reinaba la felicidad.

Tiempo más tarde, toda aquella felicidad imaginativa, se había convertido en una monotonía triste y sigilosa.

Por aquel entonces, la vida transcurría por un desierto blanco e interminable, dónde la felicidad era tan tenue, que apenas se divisaba en el camino. Dónde la quietud se disfrazaba de vida, y entre sonrisa y sonrisa la tristeza era protagonista de aquel hacer conformista y cotidiano.

Un día primaveral, en aquel caminar errante por aquellos desérticos senderos, apareció un oasis de amistad primaveral.

Era una amistad nítida y generosa, dónde la juventud no supo anidar el sentimiento, y abandonó sin pausa la calma de aquella amistad, sin imaginar que dejaba allí uno de los sentidos de la vida.

La vereda de la existencia es impredecible, y no podemos regresar al pasado; una vez que emprendes el camino, ya no hay marcha atrás. Lo que dejas en los senderos, se convierte en recuerdo. Como dice el refrán: “agua pasada, no mueve molino”.

Y la vida transcurría entre nostalgias y desengaños, entre lágrimas y sonrisas, dentro de esa melancolía alérgica y extraña.

Cuando estudiaba religión, me encantaban las parábolas y los milagros. Entre la vuelta al mundo de Lázaro y la multiplicación de los panes y los peces, mi mente dormitaba por los senderos de la felicidad conformista.

Aquella mente era sensitiva y delicada, y al mismo tiempo, con una extraordinaria madurez.

A.E.T. La Buena Letra

Y volvió a aparecer en la vida el oasis primaveral. Ya no creo en los milagros, pero se podría definir como tal.

Una vez leí, no recuerdo bien donde: “que no hay nada más amado que lo que se pierde” y he podido comprobar por mí mismo, que es una frase totalmente cierta. Es como perder una aguja en un pajar y, al cabo de mucho tiempo volver a encontrarla. Algo de una lógica relativa y meramente milagrosa.

En aquel respiro primaveral nació una amistad virginal, llena de vida y esperanza; una amistad para toda la eternidad.

De aquella amistad en el oasis primaveral, nacieron los sentimientos más puros y profundos de la vida.

Del árbol de la amistad y del sentimiento, brota el fruto de las sensaciones.

Maduran y viven perennemente en el recuerdo.

A. F. La Buena Letra

Esperar (Ana Albertos)

Cogió las primeras violetas de su jardín, una a una con delicadeza, para no romper la delicada flor, la acerco a su nariz. Su perfume era delicioso, como aquellos pequeños caramelos morados que le compraba su madre en la tienda de la esquina de casa, la tienda de chuches del señor Ramón. Ese hombre amable que, con una especie de pala pequeña cogía los caramelos y los echaba en un cucurucho de papel, siempre caía alguno más, pero su madre implacable siempre decía: - no le eche usted más caramelos señor Ramón, que no come la niña-.

Volvió a la realidad, ¿cómo podía ser que su jardín se transformara de la noche al día en una pequeña explosión de alegría?, ¿con que magia o hechizo podía haber tanto color en su jardín?

Llevó las flores a la cocina y poniéndolas en un jarrón, le recordaron a alguien, le decían su nombre, le recordaban los años que pasaron juntos, cuando le traía el desayuno a la cama y en un pequeño vasito unas violetas, cuando salían a correr por el verde parque unidos de la mano, mirando como cambiaba el entorno a su alrededor y cambios que no supo ver. Cuando salía de viaje, cada vez más a menudo, su mirada, que apartaba de sus ojos, señales inadvertidas.

Todo aquello acabo en el último invierno, fue una despedida triste y llena de reproches, años de una relación tirados en la basura, cuando le dijo a la cara que podían ser amigos, su rostro le dio la respuesta, “después de amantes no se puede ser amigos”, eso pensaba ella. Pero eso lo decidirá el tiempo. Ahora su cabeza le dice que habrá nuevas personas, nuevos amigos nuevos amantes y que volverá a recobrar la alegría y la risa.

Conocerá personas que la quieran y podrá tener con ellos otros proyectos de vida, para el futuro.

Porque en su corazón, habrá otro compañero de viaje… de vida, con el que pueda compartir su jardín.

A.E.P. La Buena Letra

En primavera, Abandonaste el nido

(J.V. Ruiz Blasco)

Tocando su piano en soledad, sin otros oídos que lo escuchasen salvo los suyos y, quizá, el de algún vecino despierto apoyado sobre el alféizar de la ventana mientras termina de dar las ultimas caladas a su cigarrillo.

Herido, destrozado, sin más ilusión que la de poder seguir tocando sin que ningún error en sus dedos pudiera hacer variar lo más mínimo su pieza musical cortando así el clímax al que había llegado. Deseaba sentir ese dolor, esa tristeza, esa desazón. No tenía en su mano más que una taza de soledad.

Recordó las últimas palabras de su amor antes de marchar… "me voy, ya no puedo seguir aquí. A pesar de todo, me marcho con dolor. Gracias por todo, aunque nuestros destinos finalmente se separen".

Sabía que tenía que resurgir de sus cenizas, volver a brotar la flor que tenía en su interior; necesitaba que volviera a ser primavera. Necesitaba sentirse joven de nuevo y poseer la energía para hacerle capaz de volver a ver la vida con ilusión de nuevo.

Paró por un instante para acercase a su balcón y contemplar los jardines florecidos que se podían ver desde su terraza. En su cabeza la música continuaba sonando, tal como el tiempo sigue sin detenerse por nadie.

Empezó a pensar que quizá no era un mal momento para volver a comenzar, pero esas mismas palabras oprimían su pecho al recordar que ya no estaría junto a ella viendo otro amanecer, tocando su rostro con delicadeza o pasando alguna que otra tarde juntos.

A.E.F. La Buena Letra

Ella lo había decidido así, ¡y él lo sabía! Era conocedor de cómo habían evolucionado las cosas y que, tarde o temprano, aquella convivencia se acabaría, muy a su pesar.

"¡Ay! Dios de mi vida", pensó a pesar de haber manifestado su agnosticismo. "¿Qué será de mí ahora?"

Pero entonces su propia voz empezó a sonar por sí sola en su cabeza. No sabía si había desarrollado alguna extraña locura o de si era Dios que hablaba a través él. A fin de cuentas, siempre le habían dicho que el todopoderoso usaba ese método de comunicación.

"Cada año en primavera los árboles vuelven a hacer brotar sus hojas. Los pájaros regresan para cantar al son del viento que una nueva etapa ha llegado. Empiezan de nuevo, vuelven a poner sus nidos, a tener crías, y a vivir… Esa flor recién salida, esa hoja que arrastra las gotas del Rocío hasta

volver a la hierba, esa persona que lo perdió todo y ahora sale a vivir su vida… de nuevo. ¡Ese eres tú!"

"¿Ese soy yo?", pensó o se dijo a sí mismo.

"Cada año la primavera llega para que el ciclo siga. Algunas cosas permanecerán en su lugar, otras deberán nacer de nuevo. Incluso el árbol que deja caer sus hojas sabe que volverán a salir. Son conscientes de que en primavera volverán a lucir un precioso follaje. Ahora, ha llegado tu momento. Sal y recupéralo. Vuelve a sentir brotar tus hojas".

Y, sin nada más que añadir desde su subconsciente, él mismo o aquel ser, dio paso al silencio.

"Ha sido ahora que te has marchado", escupió la reflexión al viento para quien había sido su acompañante durante 25 años.

"Es ahora cuando más te echo de menos. Y, aunque sé que has abandonado el nido, siempre te sentiré cerca… hija mía."

A.E.F. La Buena Letra

El Arte de Inventar Historias (Domingo Torrubias)

Podríamos comenzar a imaginar otros mundos repletos de anécdotas fantasiosas y darnos cuenta de que, con esos pensamientos, relajamos nuestra mente y damos confort a nuestro espíritu.

¿Y qué historia podría contaros para relajar vuestra mente y dar conformidad a vuestro espíritu? Pues, comenzar por imaginaros, que la pandemia ha sido como un mal sueño, una pesadilla que ha traumatizado nuestra existencia y que, al despertar, hemos vuelto a encontrarnos con los seres queridos que en sueños habían fallecido. Que hemos vuelto a relacionarnos con aquellos amigos con los que compartíamos ocios y aventuras y que en sueños han desaparecido, y que esta pandemia es como una enfermedad común más.

Podríais imaginaros que las guerras no existen; son solo películas de acción donde todo es ficticio. La gente en las películas no muere de verdad; las personas no pasan penurias y los niños no desfallecen de hambre; solo es cuestión de inventar historias a nuestra entera imaginación.

Podríamos pensar que los confederados fuesen los malos y los indios los buenos y en este caso, creo que no habría que inventarlo, porque en la realidad es así.

A.E.I. La Buena Letra

Ahora, abandonemos los sueños y volvamos a la realidad: “ni unos son tan malos como nos cuentan, ni otros tan buenos como nos hacen ver”. En las guerras reales no hay malos ni buenos; solo hay ganadores y sacrificados. Todos son intereses creados por la codicia, la ambición y la avaricia del hombre por llegar a ser más poderoso y más grande; aunque la mayoría de esos individuos son seres marginados y de mente muy pequeña.

Recuerdo que, durante el confinamiento, “aquella época traumática para casi todos”; nuestros filósofos ilusos nos decían, que de esta pandemia el humano iba a salir mejor persona. Y créanme, por unos instantes imagine que podría ser vedad, pero no; porque el que se nace buena persona, vive siendo buena persona. El que nace ladrón sigue con su instinto de ladrón y el que es un mal nacido, sigue siendo un mal nacido.

¡Ya veis, tampoco hay tanto arte en inventar historias!

A. E. F. La Buena Letra

NUESTROS AMIGOS

CÁLIDOS RETAZOS DE PRIMAVERA

(Manuel Espejo)

La primavera llega cargada
de belleza y amargura,
llega trastocando corazones,
mientras nos muestra
toda su gama de aromas y colores.

Cubren su desnudez los árboles,
que transformaron en fruto sus flores,
parecen respiran
y toman formas,
se abren, se yerguen,
elevan, e inclinan.
Tallos nuevos,
frescos, tiernos,
yemas por las que
escapar su savia quisiera,
y tiemblan cuando los contemplo,
en toda su belleza,
prematura, incipiente y excelsa.

Miro las betas amarillas
de jaramagos,
que rompen el verde botellas del campo.
Las amapolas duermen bajo la tierra,
bajo inmensas extensiones
de trigo y cebada,
que no levantan
del suelo un palmo.

Sí. También tiemblan,
mientras aguardan el instante hermoso
de romperse y abrirse en canal,
con todo el bermellón apasionado,
con el que luego nos besan, seducen y,
a nuestro abrazo se entregan…,
con el corazón dañado,

F. La Buena Letra

las entrañas abiertas,
y las expectativas grandes,
de sol repletas,
de viento del norte, frío,
de ese que se enquista en la piel
y el vello pone de punta,
como alfileres en guardia,
esperando que llegue la tarde
y la brisa los meza,
atemperando mi cuerpo,
dando a mis dedos tibieza,
sembrando palabras y versos
que se resisten a morir,
mientras sigo abriendo mis ojos,
a la naturaleza,
a estos primeros días de abril,
que traen aromas a incienso,
perfume de claveles y rosas frescas.

A sentimiento y procesión,
a rezos y plegarias,
alumbramiento, Pasión,
Muerte y Resurrección…,

A tradición que se repite,
a tambores y cornetas,
a marchas de Semana Santa,
mezcla de Fe,
Caridad, Esperanza y…, devoción.

Amor en estado puro…,
Primavera que año tras año regresa,
diferente, nostálgica…,
y sí, por qué no,
hambrienta de amor…,
por trastocar la sangre,
el alma y el corazón.

A. E. La Buena Letra

CON LA EDAD Y LA DISTANCIA (Poli Hernández)

(Maldito Coronavirus)

Necesito piel:
contacto humano,
la presión de un beso,
la paz de un abrazo,
el fulgor de una pupila,
cariño, risas y halagos,
que me atusen los cabellos
vetustos y plateados.
La miel de una sonrisa,
el calor del tacto.
el murmullo de un secreto,
en mis lóbulos rasgados.
El sonido de un latido,
el apoyo de una mano.
No necesito estar vivo,
sino la vida en mis brazos.
buscarte con la mirada,
para leer en tus gesto
y escribir una caricia
con la yema de mis dedos.

No descuides lo importante
por atender lo urgente.

¡Si no encuentras el momento
como hace tanta gente…
aprenderás con el tiempo,
que no fuiste inteligente!

A. E. F. La Buena Letra

No sabemos si hay mañana,
este virus nos lo enseña.
Ama hoy, deja pendientes
las importancias pequeñas.
El tiempo de no estar juntos,
ya no habrá quien lo devuelva,
cuando mi espíritu vuele,
en ese viaje sin vuelta.
Líneas que hienden mi frente
me delatan y me muestran
una edad de riesgo cierto,
que en el espejo contempla
mi miedo a no despedirme,
si este virus me la juega
y me arrebata la vida.
Sacándome de esta aldea,
(esta aldea que es el mundo)
en el cosmos tan pequeña.
Mota de polvo perdida,
entre galaxias y estrellas,
que en tan solo una estación
un microbio se la cena.

Nos creemos importantes,
señores de este planeta,
donde lejos de apoyarnos,
aparcelamos La Tierra,
enfrentando a las personas,
compitiendo como fieras;
Más nada somos, ni nadie,
lo confirma esta experiencia.

A. E. F. La Buena Letra

No sabemos si hay mañana,
nos lo grita esta pandemia.

Ama hoy, deja pendientes,
las importancias pequeñas,
que ahora con la distancia,
que nos ha puesto este bicho,
escondida tras un móvil,
tu voz siento en mis oídos,
y aunque leo tus mensajes
y contesto con cariño,
no te veo, ni te toco,
ni te huelo, ni respiro.
¡Maldita esta tu estampa!
Infecto coronavirus.
Coronas… ni la de rey,
ni la de espinas de Cristo.
Espinas, las que yo tengo,
estando lejos de un hijo.

A.E.F. La Buena Letra

BLANCANIEVES (Jorge Insurrección)

Hoy,
me decidí a dibujar
sobre un refinado papel
tu aterciopelado cabello
y
escribir
tu propia historia,
a la par,
venerando embelesado,
coloreando
guerreros, pitufos, duendes, enanitos
y,
a Blancanieves,
erigiéndose en el papel de protagonista,
batallando en una contienda
que, ella y solo ella, gobernaría.
El hechizo en su forma de mirar,
la magia hallada en sus palabras,
exhalando
armonía, júbilo, ternura, quietud y paz,
remendando durmientes nanas
entre
límpidas hebras de infancia.
Naufragó en el océano
para revestir
profusos y exuberantes
semblantes
en sus amilanados ojos,
deshabitados

A. E. La Buena Letra

de fantasía, risa y esperanza.
Eso anhelaban,
lo que jamás habían poseído
y
eternamente habrían deseado
aquellos ilustres e inocentes gnomitos
en brazos
de su salvadora y bella, Reina.
Cinco años más tarde,
bailaban, correteaban y garabateaban
leyendas litografiadas,
el Rey León, Pinocho y Cenicienta
irrumpiendo a las puertas de su entelequia,
sus facciones irradiando
canto y alborozo,
aminorando sus ansias por sollozar,
manuscribiendo una nueva fábula
que quedará esculpida
en la inmortalidad
de un alma
detentando levitar
sus propias querencias,
abanderada y ponderada
en un mensaje
denodado y leal,
<<No llores, el monstruo del saco ya se ha ido, ven y en mis brazos mecerás>>
ahí, ahí nació
``La tinta de mi corazón´´,
un relato verídico e imperial.

A.E.F. La Buena Letra

UN ASNAL DE SOL Y BRONCE

Caminando bajo un chamizo,
el mar rizado,
de granate visten las playas de Asturias
decorando una postal
a la luz del Alba.
El amor, soñado amor,
aterido viento, embelesado,
versos cristalinos
dibujados sobre tu piel dormida.
Éramos
asnal de sol y bronce,
eclipse de tu mirada,
orbe en la mía.
Éramos lumbre quebrada
en una noche
donde fuego y vela
reverberaban un solo cuerpo.
La pasión no emulsionaba,
aún no había amanecido,
tus anaranjados labios
acariciando el vuelo hacia Marte,
llévame contigo,
eso quiero, es lo que deseo,

A.E.F. La Buena Letra

ir a Marte para [**A**]-Marte
mecido entre tus alas.
Revelaba Agustín Córdoba
en ``La vida quemada´´,
<<**Cuando miro al cielo,**
pienso en unos labios que no prometen nada,
pero me brindan el espacio>>,
no pretendo soslayar
el atávico capricho
de un sortilegio
solo conocido por los Dioses eternos.
Si confundido amara, **no** me arrepentiría,
nadie podría arrebatarme
el amor irradiado y sentido,
sea o no, lo único o último,
que lleve conmigo a la fosa.
****Querido lector, si te ha gustado, guárdame y no me tires,**
si es de tu agrado, puedes visitar mi perfil de Instagram.
Agradezco mucho tu tiempo**

A.E.F. La Buena Letra

Autor: Jorge Insurrección **Perfil Instagram:** jorge_insurrección

Mi Esencia Araceli Losada

Nada hará que yo cambie. Ni los halagos me harán lucir más bella, ni los desprecios harán de mí una peor persona. Yo soy así, como soy. Nadie vivió lo que viví, mi carácter fue forjado por el fuego. Nadie lloró lo que lloré, mis lágrimas fueron como ríos cuyas aguas pasaron sobre mí para limpiar mi alma. Nadie amó como yo amé, mirándome al espejo para no ver otra imagen que su rostro.

Nadie soñó como soñé sin límites sin trabas y más que nada, en mis largas noches de insomnio soñé, pero sin sueño. Nadie vivió mi vida, ni supo del latido potente aquí, en mi pecho cuando me traicionaron.

Nadie conocerá que hubo situaciones que marcaron mi vida, que amé con desmedida, y que cuando aposté por ese amor tan grande, solo viví por él.

Amé, luego no amé, para volver a amar y volver a apostar. Y si, seguí perdiendo, más no perdí mi fe. Viví como mil vidas, me cansé de vivir, después me conformé, había que seguir y con sonrisa incluida. Después inventé y en líneas de papel plasmé lo que soñé y que nunca sería.

Ahora, puedo inventar historias, describir primaveras inundadas de flores, aunque mientras escriba, el aire fuerte y frío haga crujir mi casa. Mi cuaderno y mi lápiz me hacen viajar muy lejos, lugares muy hermosos que nunca visité, pero soñar es gratis y el billete es de vuelta, y sí, quiero volver. Porque este a fin de cuentas, ha sido ese taller donde fueron creadas mi pasión y mi esencia. MI ESENCIA…

Te esperé (Araceli Losada)

Esperé verte llegar bajo la lluvia de abril
mirando por mi ventana
pero no vi que llegabas.
Cuando la cortina eché
a oscuras quedó mi alma

Te esperé
seguí esperando anhelante.
Y mis ventanas abrí
dando paso al sol radiante.
Aunque en mi interior la lluvia
seguía siendo incesante
… Así como mi dolor

No me rendí y te esperé
cuando el gran árbol del parque quedó desnudo
y el suelo
fue una amarillenta alfombra,
pude divisar tu sombra
y hasta tus pasos oí,
Más no eras tú,
era mi anhelo
de verte llegar por fin.

Y cuando el tiempo pasó
y el crudo frío de invierno
tiñó de blanco el paisaje,
te esperé tras los cristales,

A. F.

más todo estaba desierto,
mi alma fue por ti un lamento
de tanto que te anhele.

Y salí...
salí a buscarte
por dónde quiera que iba tu rostro parecía ver
y que sorpresa
ahí estabas
mirando tras tu ventana
y adivine en tu mirada que tú también me esperabas
mientras que yo...
Te esperé.

A.E.F. La Bue

NUESTROS PREMIOS

Primer Certamen Literario La Buena Letra Diciembre 2022

Fue al principio del 2020 cuando en Reunión Extraordinaria se planteó realizar un premio a nivel estatal para dar a conocer el trabajo de los pequeños escritores, tan importantes para la sociedad. Para eso tuvimos que pedir ayuda al Ayuntamiento de Fuenlabrada, que desde el primer momento se ofreció a ayudarnos en todo lo necesario.

Solicitamos una subvención para financiar los premios, que nos fue concedida, y una vez hecho, nos encontramos con una pandemia mundial que frenó en un momento nuestras ganas de conocer y realizar este sueño.

Finalmente, en 2021 nos reunimos con los responsables del Patronato de Cultura del Ayuntamiento que nos proporcionaron tanto el conocimiento que ellos poseen, como los medios para poder poner en marcha el Primer Certamen Literario de la A.E.F. La Buena Letra.

Fue así, con la colaboración de una artista local, Alba Vigil Noguerol, que nos cedió una de sus obras para que fuese la imagen de los premios, un hermoso dibujo lleno de luz y esperanza.

Y gracias a los componentes de la Asociación que se prestaron para hacer este ingente trabajo que tuvo no poca dificultad a pesar de la

A. E. F. La Buena Letra

excelente labor realizada por nuestro compañero JuanVi Ruiz Blasco que trabajó mucho y bien para poder hacer las correcciones sin necesidad de tener que reunirnos. *Os recuerdo que estábamos en época de pandemia y no nos dejaban reunir a grupos grandes*.

Fue así con muchísimo trabajo y mucha más ilusión, como lanzamos este premio es "escritores.org" y comenzamos a recibir textos. En total recibimos 168 escritos en la modalidad de relato y otros 168 en la de Poesía.

Pedimos colaboración de escritores fuenlabreños para la entrega de premios, y contamos también con la participación del inestimable equipo del Patronato para ello también.

Se permitió la entrega de premios en el Teatro Josep Carreras de Fuenlabrada, un teatro grande y moderno y el día 16 de diciembre recibimos a los premiados en un acto cargado de emoción y arte.

Comenzó el acto con un poema del compañero y poeta nacido en Fuenlabrada, Santi González Romeral, dedicado a esta tierra.

Santiago González Romeral

Seguimos con la presentación de la nueva presidenta, Ana Albertos Muñoz y continuamos con un sentido homenaje a nuestra Expresidenta y Presidenta Honorifica Elena Mijes Torres, que ha estado durante 17 años al frente de esta asociación y que leyó nuestra compañera Rosa Vidal.

A. E. Buena Letra

Presidenta: Ana Albertos Muñoz

Autora: Rosa Vidal

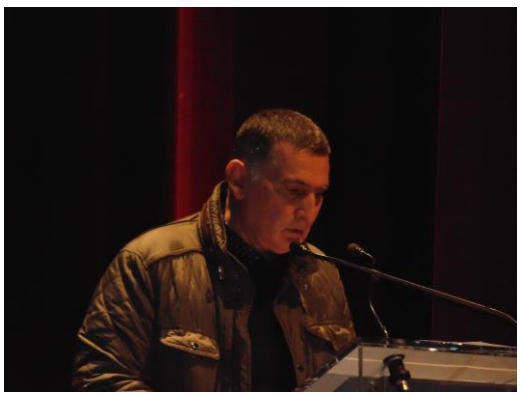
Ana hace entrega de placa conmemorativa a Elena

Luis Martínez

Luis Martínez, nuestro vicepresidente, hizo la presentación de la entrega de premios de la primera Parte, los premios de poesía con un poema introductorio precioso y muy sentido y por fin, entregamos los premios.

Empezamos con la entrega del tercer premio. El ganador fue Antonio Ramírez Sevillano, que vino de Huelva a recoger su premio que envió con el seudónimo de Canelett. El premio fue entregado por nuestro amigo y poeta Manuel Espejo

Manuel Espejo entrega premio



Tercer Premio: Antonio Ramírez Sevillano

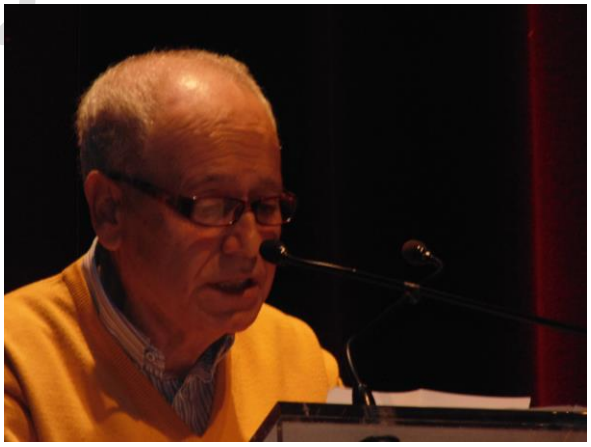
El segundo premio fue para Julián Pérez cuadrado, de Madrid, que firmo con el seudónimo de Quadrado. El premio fue entregado por nuestra presidenta Ana Albertos.

Presidenta LBL Ana Albertos entrega el Premio

Segundo Premio: Julián Pérez Cuadrado

El primero premio lo recibió Jesús Manuel García-Serrano, que firmo con el seudónimo de Principito. El premio se lo entrego el Director Genere del Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Fuenlabrada, Daniel Pascual.

Director Gerente de Cultura: Daniel Pascual entrega el premio



Primer Premio: Jesús Manual García-Serrano

Comenzamos con la entrega de premios de la modalidad de Relato, la introducción fue leída por nuestra presidenta, Ana Albertos, dado que nuestra compañera autora del texto, estaba confinada en su domicilio debido al Covid puñetero que nos ha partido la vida.

El tercer premio fue para Catalina Mihaela Costea, una joven residente en Alcalá de Henares y que mando su texto con el seudónimo Catalina

Taman. El premio fue entregado por nuestro compañero Domingo de Ramos Torrubias.

Entrega el Premio: Domingo de Ramos Torrubias

Tercer Premio: Catalina Taman

El segundo premio, fue para Emilia García Castro, que vino de Oviedo a recoger su premio que presentó con el seudónimo de Emi Barraca. El premio fue entregado por la autora fuenlabreña Luisa Ferro, magnifica autora con varias obras publicadas con la editorial Planeta y miembro que fue de la Buena Letra también. Una mujer muy querida por nosotros, por cierto.

Entrega el premio: Luisa Ferro

Segundo Premio: Emilia García Castro

El primer premio de relato fue para Marta Trillo García, gallega residente en Madrid, que firmó su texto como Luciérnaga y cuyo premio fue entregado por Isidoro Ortega, Concejal de Educación del Ayuntamiento de Fuenlabrada, poeta y autor de varios libros.

Concejal de Educación: Isidoro Ortega

Primer Premio: Marta Trillo García

Finalmente, se hizo una foto de familia en la que aparecen todas las personas que intervienen en el acto,

Para concluir, nos marchamos a casa, dado que, por las medidas de seguridad, no fue posible realizar ninguna celebración posterior.

Hemos de decir que todos los premiados, han sido autores de una excelente calidad literaria y lo más importante, una inmejorable calidad humana también.

Los premios ganadores fueron, por orden:

Primer Premio Poesía: Jesús Manuel García-Serrano

Desaprender las lecciones…

Seudónimo: Principito

Desaprender las lecciones…
Que un día te impusieron.
Desplegar todas tus alas,
enterrar todos tus miedos.
Apagar todas las llamas
de todos tus infiernos.
Desclavar todos los clavos
con que una vez te hirieron.
Aprender a mirarlo todo…
Con los ojos bien abiertos.
Talarte tu propio árbol…
Para volver a brotar de nuevo.

Recrear todos tus días,
librarlos de espacio y tiempo.
Formar tu propia orquesta,
dirigir tu mejor concierto.
Soñarte rayo de luz,
vuelo de pétalo al viento.
Flor de primavera,
copo blanco de almendro.
Precioso rostro de niño…
Mirándose fiel al espejo.
Vaciarte a veces de todo…

A.E.F. La Buena Letra

Para llenarte de nuevo.
Sentirte gota de lluvia,
charco de Infancia por dentro.
Brasa de amor encendida
ardiendo en su propio fuego.
Pura verdad verdadera
saliendo fiel a su encuentro.
Ternura de beso de hada,
caricia de carne y hueso.
Verso soñando su poema…
Palabra encontrando su verso.

Desaprender las lecciones…
Que un día te impusieron.
Soñarte Lázaro vivo…
Resucitar en tu entierro.
Empeñarte día a día…
En hacer de la tierra un Cielo.

Segundo Premio de Poesía: Julián Pérez Cuadrado

Mutatis mutandis.

Seudónimo: Quadrado

En un continuo cambiar,
el mundo nunca se para,
constantemente avanzamos
¿Hacia dónde?... ¿Hacia la nada?...

Lo que ayer fue novedad
queda hoy ya superado

A. E. F. La Buena Letra

y sin saber cómo ni cuándo
nosotros también cambiamos.

Nacemos en un lugar,
ignorando el destino,
crecemos, desarrollamos…
construimos nuestro camino.

Caminos que los poetas
han llenado de poesía,
con palabras y sentencias
de todos bien conocidas.

La humanidad, con nosotros,
crea, avanza, evoluciona…
Nuestro tiempo va pasando,
día a día, hora a hora.

Continuos descubrimientos
jalonan la historia toda,
continuas contradicciones
inundan nuestro ahora.

La vida es un devenir,
novedades, nacimientos…
un gran círculo sin fin
cambiante en todo momento.

Y con este panorama
Debemos de convivir,
Adaptándonos al cambio
Cual una noria sin fin.

A. E. F. La Buena Letra

Lo nuevo se va imponiendo,
inventos, proyectos, modas…
dejando a un lado lo viejo
porque ya no se valora.

Se piensa que lo pasado
no puede servir ahora,
sin apenas darnos cuenta
del valor que nos aporta.

El mundo no se detiene
y coge velocidad,
pero siempre es necesario
echar nuestra vista atrás.

Para avanzar con firmeza,
no debemos de olvidar
que lo que ahora es nuevo
mañana no lo será.

La mente ha de estar abierta,
lo emergente valorar,
y analizando el pasado
el futuro transformar.

En un continuo cambiar,
el mundo nunca se para
constantemente avanzamos…
¡Mejoremos el mañana!

A. E. F. La Buena Letra

Tercer Premio de Poesía: Antonio Ramírez Sevillano

SI POR AMARTE…

Seudónimo: Canelett

Si por amarte tanto no te amara
como desea tu ansia dividida,
relégame al olvido, amor, y olvida
que te amé… “pa que no se te olvidara”.

Si por mirar sonrisas en tu cara
quedóseme la reflexión dormida,
razona las razones de mi herida
y curará esta sinrazón avara.

Mas si la sangre, presa del fracaso,
fluye como eterno chorro de agua
que se fragmenta en dos con el lucero;

mi estela no hallarás en el ocaso
ni calor en el fuego de mi fragua.
Si divides tu amor, no te requiero.

A. E. La Buena Letra

Respecto a los relatos premiados fueron:

Primer Premio Relato: Marta Trillo García

Sin título

Seudónimo: Luciérnaga

Te miro y parece que no ha pasado el tiempo. Hace nada estabas en mis brazos, tan ligera como una pluma, con los ojitos cerrados y el rostro suave y colorado como un melocotón. El mundo se quedó en silencio durante unas horas, y parecía que sólo existíamos tú y yo, tu mano diminuta agarrada a mi dedo índice como si ya supieras que no nos íbamos a soltar nunca más, como si estuvieras sellando así tu primera promesa: que nos íbamos a querer mucho y para siempre. Recuerdo sorprenderme ante la facilidad con la que mi corazón acogió este amor tan puro e incondicional que no ha hecho más que crecer con cada día que hemos pasado juntas, como si siempre hubiera tenido un lugar reservado para ti y simplemente te estuviera esperando. A veces me da la sensación de verme a mí misma en ti, en los gestos que tienes, en las cosas que te gustan, en el tono de tu voz cuando preguntas algo, en tu curiosidad, en cómo te ríes. Veo que sigues poniendo la fecha en los libros que lees, a algunos incluso debajo de un garabato mío con varios años de antigüedad. Veo que tienes una expresión parecida a la mía cuando te concentras en lo que te está diciendo otra persona, que guardas tus joyas en un platito en tu mesilla de noche, que te recoges el pelo con una pinza igual que yo, que doblas las medias como yo te enseñé, que siempre llevas mis pendientes por si te dan suerte. Y veo que tú también te das cuenta de estas pequeñas cosas que compartimos y que hacen que te sienta más cerca aun cuando el espacio que nos separa es tan inmenso e insoportable. Me alivia que todavía me hables y me cuentes cosas, y que todavía me pidas ayuda, aunque ya no te la pueda dar. Admito que me daba mucho miedo que no quisieras compartir tu vida conmigo una vez te hicieras mayor. Llevaba mucho tiempo queriendo que me vieras como tu amiga, como

A.E.I. La Buena Letra

alguien en quien poder confiar y con quien compartir secretos, anhelos, preocupaciones, opiniones, gustos, inquietudes, miedos… todo. Me duele no poder recorrer este camino contigo. Si esto fuera un libro de autoayuda, o un discurso genérico y redundante sobre cómo sobrellevar todo esto, te diría que siempre estoy contigo, y que, aunque no me puedas ver, me puedes sentir. Quedaría muy bien y muy bonito, ¿verdad? Pero, aunque nada me gustaría más que seguir fingiendo que nada ha cambiado, ya no eres una niña. Has vivido más de lo que me gustaría, has crecido mucho más deprisa de lo que deberías, y sé que no te puedo engañar. Yo ya no estoy. La vida es así de cruel y de injusta. Yo existo en los soplos de vida que me regalas de vez en cuando, en las fotos que guardas y que miras antes de irte a dormir, en los libros que llenan tus estanterías, en la ropa que te pones, en los recuerdos que atesoras y que visitas cuando te sientes sola, triste, vacía, desganada, rota… Existo en tus sueños, cuando necesitas un descanso del presente y me llamas para que te acompañe durante unas horas, siempre demasiado cortas e insuficientes, pero tan reales que a veces pienso que puedo desafiar al tiempo y cruzar al otro lado para volver contigo, aunque sea sólo un instante robado, un pequeño paréntesis suspendido en el cielo estrellado. Pero tú y yo sabemos que no es más que un espejismo, una reproducción casi exacta de la vida que podríamos haber tenido. Y es en esos momentos, cuando veo que te das de bruces con la irreversibilidad de todo esto, en los que siento que mi corazón se vuelve a romper con la misma dolorosa violencia que aquel día de agosto en el que me despedí de ti. Me habría gustado recordarte una vez más que te quiero más allá de cualquier límite que la cruda realidad se empeñe en trazar entre nosotras. Te quise cuando no parabas de llorar y me despertabas todas las noches, te quise cuando te enfadabas conmigo y me contestabas mal, te quise cuando te fuiste al otro lado del océano y te echaba tanto de menos que me dolía el corazón, te quise cuando ya no te podía ver, te quise cuando me hablabas de cosas que no importaban para que el dolor no zumbara en tus oídos, te quise en mi último aliento, y te querré siempre, siempre, siempre. Te quiero

A.E.F. La Buena Letra

aún ahora, aunque ya no esté, porque el amor que siento por ti es tan fuerte y abarca tanto espacio que no murió conmigo, sino que perdurará en el tiempo y te protegerá en mi ausencia. Mi niña preciosa, mi princesa, mi amor… Nos faltó tanto tiempo, tantos lugares que visitar, tanta vida que compartir. Aunque tuviera todo el tiempo del mundo, creo que no sería capaz de encontrar las palabras adecuadas para expresar todo lo que quiero decirte, todo lo que siento por ti. No te preocupes por mí: tengo espacio de sobra en el rincón de tu corazón que tienes reservado para mí. Desde aquí te susurraré palabras de ánimo, te diré que te quiero todos los días, y te esperaré todas las noches para darte un beso y decirte que duermas bien.

Segundo Premio Relato: Emilia García Castro

NACER DE TI OTRA VEZ

Seudónimo: Emi Barraca

Ha llegado la hora de abandonar esta casa después de tantos años a tu lado. Te aseguro, mamá, que no es fácil; hay algo que me retiene entre los pliegues de tu vestido y, al mismo tiempo, una fuerza que me impulsa hacia la vida, la que será mi vida. Por eso te dejo esta despedida, escrita a borbotones antes de consumar el crimen de marcharme.

Llevo la maleta bien hecha y voy abrigado, para que no te preocupes.

Sin embargo, quizá llores o grites cuando leas que me voy muy lejos, puede que para no volver. Un grito igual a otro que yo lancé al nacer de ti, mamá.

Todo empieza y acaba con un grito desgarrador que resuena en nuestra memoria, y se lo llevan los ecos del tiempo al lugar donde se guardan los gritos de todos los hijos y las madres. Es una caja de Pandora al revés que contiene el único y auténtico amor.

¿Te acuerdas de mis pataletas de niño por no querer comprarme un juguete?, ¿y cuando, por mi capricho, mientras yo jugaba con mis amigos, te dolían las piernas de esperar de pie? ¿Recuerdas llorar conmigo el día en que me dejó mi primera novia?, ¿o trasnochar en mi

A. F. La Buena Letra

cuarto para acompañarme en mis estudios y preguntarme la lección? Madre, es demasiado para decirlo todo, y solo tengo tiempo para escribirte estos garabatos que quedan en la mesa del recibidor. Unas líneas que me abren en canal las añoranzas y que también me arrancan unas risas, como cuando me contabas cuentos graciosos y ponías las caras de payaso que me gustaban, o las tardes que fuimos juntos al cine a ver una de Chuk Norris y sus trompazos, o el día que subimos a la noria del parque de atracciones y nos dio la risa del miedo.

Hubo algunas cosas malas, eso es verdad. Regañinas, disgustos por locuras y borracheras de adolescente, y por no querer estudiar. Hubo una bofetada que me diste en toda mi cara dura porque te insulté como un idiota, madre. Pero me humillaste con esa bofetada a base de bien, ya ves que me acuerdo. Eso no se hace a un hijo adorado, como decías que me adorabas.

También hubo momentos tranquilos, caminando por el paseo marítimo, cuando tú imaginabas mi futuro mirando juntos el horizonte. Pues mi futuro es ahora y me atrae; sin embargo, me duele dejarte.

¿Recuerdas cuando escuchamos la canción de Whitney Houston, *I will always love you*, que en realidad es de Dolly Parton? Era un atardecer de verano, regresábamos en el coche después de una jornada de playa, y sonó en la radio aquella voz prodigiosa decir: «Solo si me quedo, estaré en tu camino, por lo tanto, me iré, pero sé que pensaré en ti a cada paso del camino».

Madre, siempre te amaré. Espero que la vida te trate bien, que tengas todo lo que soñaste, y te deseo alegría y felicidad, como dice la canción. Pero ahora ya no soy lo que tú necesitas, ni tú lo que voy buscando yo. No llores, madre, al leer estas palabras, no me acuses de mal hijo porque siempre te amaré. No quieras que quedemos anclados en un atardecer de verano eterno y moribundo.

Pon la canción de Whitney, que escribió Dolly, y que suene esa profundidad de nuestro amor vibrar por toda la casa, y entonces grita a pleno pulmón lo mucho que me has querido y lo que me odias por dejarte. Corta el cordón con tus propios dientes y libérame, pues yo ya no soy tu pequeño, soy otro. Y cuando vayas a ver el horizonte del mar,

A. F. La Buena Tierra

piensa que yo estaré lejos, tanto que no podrás alcanzarme y puede que no regrese jamás, aunque pensando en ti a cada paso del camino. Igual que en la canción, me llevo recuerdos buenos y malos agarrados a mi garganta. Y me llevo el brillo de tus agallas enganchado a mis pies, no hay quien me pare.

Yo grito ahora porque estoy naciendo de ti de nuevo, al traspasar el dintel de tu puerta, y me esperan esos confines que tú soñaste una vez

Tercer Premio Relato: Catalina Mihaela Costea

Rosas blancas

Seudónimo: Catalina Taman

El céfiro de una cálida primavera acompañaba mis pasos mientras el canto de los pájaros me acariciaba plácidamente los oídos.

Imaginaba a Inés esperándome con su impaciencia desmesurada y agradecía que con los recuerdos, se había ido también, el dolor. Enfrentamos juntos durante muchos años, la perdida de nuestros seres queridos y luego la enfermedad que trajo el olvido. Jamás pensé que el Alzheimer iba a ser su único alivio. Aquel día era muy especial y en cierto modo avivaba muchos recuerdos bonitos, los mismos que la vida escondió en un rincón de su mente antes de tiempo.

Como todos los domingos madrugué y salí con prisa para comprar las rosas blancas y los bombones de avellanas que tanto le gustaban. La echaba tanto de menos, pero sobre todo lo que teníamos antes de que su memoria se desvaneciera poco a poco. Me sentía cansado pero feliz porque hay cosas que nunca cambian.

El viaje hasta el corazón de la ciudad se hacía cada vez más largo, pero merecía la pena, y la ilusión de compartir con ella aquellos momentos, nada lo podía impedir. Detrás de los grandes ventanales del edificio de

A.E.F. La Buena Letra

color granate, se encontraban los mismos ojos azules que una vez me enamoraron para siempre. Seguía tan hermosa, con la misma mirada tierna y su sonrisa encantadora. Mis manos empezaron a temblar y los pies me determinaban a avanzar por el pasillo en un suave balanceo. Los años también habían pasado por mi vida llevándose la lozanía y la fuerza, pero dejaron el amor y la voluntad. Las cosas verdaderas nunca se acaban.

Mientras llegué con mi andar paulatino, la enfermera se la llevó al patio, allí donde pasábamos casi todo el día. Estaba muy risueña y era inevitable no recordar el comienzo de nuestra historia. Su mirada soltaba chispas de alegría, y si no salía corriendo para abrazarme era por la silla de ruedas que la tenía presa en su asiento. Descubrí con sorpresa que llevaba puesto el colgante que le regalé el día que nos casamos. Hubiera jurado que lo tenía guardado en su mesita de noche de nuestra habitación, además allí no les dejaban ponerse joyas ni otras cosas que les pudieran lastimar. Pensé que se lo permitieron por ser nuestro aniversario y sonreí al ver que lo había elegido para celebrarlo.

Me acerqué encandilado para felicitarla y adornar su pelo recogido, con una de las rosas blancas que llevaba en las manos. En un asombro que paralizaba mis sentidos al oír sus palabras de agradecimiento tan claras y coherentes, logré sentarme en el banquillo de madera. Llevaba sin hablar años y su mirada transparente la llevaba a menudo por las calles de la nada. Acarició mi cara y pidió que cerrara los ojos y no abrirlos hasta que ella me lo dijera. Cogí su mano y obedecí como un niño, sobrecogido y nervioso. Un silencio profundo se expandió con celeridad. La brisa sedosa se disipó en un instante y todos los sonidos cesaron de repente. Toda aquella inquietud en un laberinto de oscuridad me impedía respirar y ver lo que sucedía a mi alrededor. Buscaba desesperadamente a Inés para no perderla, aunque algo me decía que ella había soltado mi mano muchos años atrás.

Fragmentos lejanos rebobinaban el trayecto de mi existencia, en una mezcla de angustia y resignación, risas y llantos a la vez, parando ante una tumba repleta de rosas blancas. Desde la lápida me miraba con su rostro risueño percibiendo su voz como un cálido susurro y no entendía todo aquello.

A.E.T. La Buena Tierra

Un airecillo suave recorría todo mi cuerpo mientras su imagen se perdía bajo los rayos del sol. Apreté con ímpetu mis puños débiles, en un intento de desahogar el daño que su ausencia me hacía, dejándome solo y abandonado.

Mi pecho albergaba más dolor aún al recordar que el día cuando se marchó tampoco sabía quién soy, caminando tranquila pero sola hacia el mundo de la eternidad.

A. E. F. La Buena Letra

NUESTRAS NOTICIAS

Noticias de la Buena Letra

Compartimos un artículo de nuestro amigo y colaborador habitual **Manuel Espejo.** Desde aquí le agradecemos, tanto sus poemas de los que disfrutamos, como sus noticias que nos ha permitido compartir con todos los que nos leen..

"LA BUENA LETRA" PRIMER MARATÓN DE POESÍA EN EL PARQUE DE LA FUENTE DE FUENLABRADA.

Un entorno precioso..., el templete del Parque de la Fuente para llenar esta tarde de otoño de poesía.

Los Poetas de la Asociación de Escritores de Fuenlabrada "LA BUENA LETRA" han dejado sus versos en el aire y han ido deleitando lentamente nuestros oídos y tocado en lo más profundo del corazón y el alma, desde primeras horas de la tarde y...., "hasta que el sol se ha ido".

Presentado el acto por José González y Ángeles López, ha sido a continuación el cantante y compositor Alejandro Belmonte quien nos ha deleitado con sus canciones llenas de sarcasmos, críticas y giros chispeantes quien ha iniciado y cerrado esta maratón poética.

A continuación, los poetas; José González, Ángeles López, Luis Martínez, Antonia Guijarro, Santiago González, Domingo de Ramos, Teresa Moreno, Rosa Vidal, Ángel Alonso, Isidoro Ortega, Aurora Merino, Manuel Espejo, Paquita Soltero, Lourdes Tamajón, Ana Albertos, Juan Galán, Andrés Sierra, Ana Matesanz y Esteban Fernández..., quienes han puesto voz y nos han llenado de emoción, ternura, sensibilidad, risas, llanto y amor con sus versos y sus poemas.

La presidenta de "La Buena Letra" Elena Mijes, acompañada de su esposo José López Castellanos, también han hecho acto de presencia, al tiempo que han sido recibidos con un fuerte aplauso.

Por último, dar las gracias a todos los asistentes y participantes. Nos hemos sentido una familia con ganas de encontrase y seguir compartiendo cultura.

Lourdes Tamajón y Manuel Espejo.

26/09/2021

ESCRITORES DE AYER Y DE HOY

Almudena Grandes Biografía

Fuente: Wikipedia; Página Oficial AlmudenaGrandes.com

Mª Almudena Grandes Hernández

Madrid, 7 de mayo de 1960 - Madrid, 27 de noviembre de 2021. Fue una escritora española, columnista habitual del diario El País. Galardonada con el Premio Nacional de Narrativa en 2018, la mayor parte de su obra trata de ahondar en la historia reciente de España para recuperar las huellas de un pasado oculto durante la dictadura de Francisco Franco y explicar las claves de la sociedad española de finales del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI. Autora con gran vinculación cinematográfica, seis de sus obras fueron llevadas al cine y era patrona de honor de la Fundación Academia de Cine.

Se dio a conocer en 1989 con *Las edades de Lulú*, XI Premio La Sonrisa Vertical. Sus novelas *Te llamaré Viernes*, *Malena es un nombre de tango*, *Atlas de geografía humana*, *Los aires difíciles, Castillos de cartón, El corazón helado* y *Los besos en el pan,* junto con sus libros de cuentos *Modelos de mujer* y *Estaciones de paso*, la han convertido en una autora imprescindible. La culminación de su carrera fueron las cinco novelas que forman sus *Episodios de una Guerra Interminable.* Adaptada ampliamente al cine y al teatro, mereció, entre otros, el Premio de la Fundación Lara, el Premio de los Libreros de Madrid y el de los de Sevilla, el Arcebispo Juan de San Clemente, el Rapallo Carige, el Prix Méditerranée, el Jean Monet, el Premio de la Crítica de Madrid, el Premio Elena Poniatowska, el Sor Juana Inés de la Cruz, y el Premio Nacional de Narrativa. Su fallecimiento el pasado noviembre de 2021 causó un hondo impacto y provocó una emocionante respuesta colectiva, de homenaje y reconocimiento, por parte de sus miles de lectores.

Índice

EDITORIAL (La Buena Letra) 2
HISTORIAS (Ana Albertos) 4
Presentación ..5....9
CÁLIDOS RETAZOS DE PRIMAVERA (Teresa Fernández-Caballero).... 10
Camino por Fuenlabrada (Ángel Alonso) 12
LA PRIMAVERA (Teresa Moreno de l Santa) 13
QUIERO SER EL ARADO (Santi González).... 15
Primavera (Ángeles López).... 17
LA LOCA (Teresa Moreno de la Santa) 19
PRIMAVERAS EN MI PUEBLO (Antonia Guijarro) 21
VOLVIÓ LA PRIMAVERA (Ana Albertos).... 22
ALGAS CELESTES (Santi González).... 23
El Segador (Ángel Alonso) 25
De marzo a mayo de 2020 (Loli Perea) 27
Cosas que pasan (Tere Fernández-Caballero).... 29
MUJERES QUE MARCARON HISTORIA (Teresa Moreno de la Santa).... 30
El Gigante de la Ilusión (Juan Vicente Ruiz Blasco) 32
“EL OASIS DE LA AMISTAD”. ¡AQUELLA PRIMAVERA! (Domingo de Ramos Torrubias).... 34
Esperar (Ana Albertos) 36
En primavera, Abandonaste el nido.... 37
(J.V. Ruiz Blasco).... 37
El Arte de Inventar Historias (Domingo Torrubias) 39
CÁLIDOS RETAZOS DE PRIMAVERA (Manuel Espejo).... 41
CON LA EDAD Y LA DISTANCIA (Poli Hernández) 43
BLANCANIEVES (Jorge Insurrección) 46
UN ASNAL DE SOL Y BRONCE 48
Mi Esencia Araceli Losada 50
Te esperé (Araceli Losada) 51
Primer Certamen Literario La Buena Letra Diciembre 2022 53
Primer Premio Poesía: Jesús Manuel García-Serrano 59
Desaprender las lecciones… 59
Segundo Premio de Poesía: Julián Pérez Cuadrado 60
Mutatis mutandis. 60
Seudónimo: Quadrado 60
Tercer Premio de Poesía: Antonio Ramírez Sevillano 63
SI POR AMARTE… 63
Seudónimo: Canelett.... 63
Primer Premio Relato: Marta Trillo García.... 64
Sin título 64
Seudónimo: Luciérnaga.... 64
Segundo Premio Relato: Emilia García Castro 66
NACER DE TI OTRA VEZ.... 66

A.E.F. La Buena Letra

Seudónimo: Emi Barraca 66
Tercer Premio Relato: Catalina Mihaela Costea 68
Rosas blancas 68
Seudónimo: Catalina Taman 68
Noticias de la Buena Letra 71
ESCRITORES DE AYER Y DE HOY 72
Almudena Grandes Biografía 72
Ficha Inscripción 75

A. E. F. La Buena Letra

Ficha Inscripción

Si estás interesado en asociarte con nosotros, rellena con tus datos personales y mándalos por correo a nuestra sede sita en la Calle Gijón s/n en Fuenlabrada CP 28942 Madrid

O envíalos a nuestros e-mail: mailto:labuenaletra@hotmail.es

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Nombre:……

Apellidos:……

Edad:…… Localidad:…… C.P.:……

Domicilio:……

Teléfono Fijo:…… Móvil:……

Firma

Los menores de edad, tendrán que ser autorizados por sus padres o tutores.

A. La Buena Letra

Mayo 2022

La Buena Letra

Asociación de Escritores
de Fuenlabrada

Colabora:

Concejalía de
Cultura
Ayuntamiento
de
Fuenlabrada

E-mail: labuenaletra@hotmail.es
Dirección: C/ Gijón s/n
Centro Cultural La Paz
Fuenlabrada 28941

© Asociación de Escritores de Fuenlabrada La Buena Letra